

Celaá recalca que no habrá recortes en la plantilla del profesorado

El conflicto se trasladó ayer a la fiesta de la escuela pública vasca celebrada en Amurrio. La consejera asegura que «los datos definitivos» mostrarán esta semana que «no hay razón para el desosiego»

El tiempo no acompañó a la Escuela Pública Vasca en la decimonovena celebración de su fiesta. La localidad alavesa de Amurrio, elegida este año para acoger el festejo, permaneció cubierta por un manto de nubes durante toda la jornada. Además, recibió la desagradable visita de una lluvia fina -que paró minutos antes del acto oficial de apertura- y hasta se convirtió en escenario de una verdadera tormenta dialéctica entre los diferentes representantes de la comunidad educativa que acudieron a la cita. El motivo no fue otro que la posible reducción de plantilla del profesorado para el próximo curso y que la consejera de Educación, Isabel Celaá, insistió en descartar. «No hay razón para el desasosiego», recalcó. Antes de su intervención en Amurrio, insistió en que no habrá «ningún recorte dramático» de plantilla en los centros educativos vascos y precisó que, «si hay que hacer algún ahorro, será en otras parcelas» que no afecten a la atención personalizada del alumno.

Su discurso, que fue respondido por silbidos y abucheos por parte del personal presente en el parque Juan de Urrutia -donde se dio el pistoletazo de salida a la fiesta- se verá respaldado esta misma semana, cuando se conozcan los «datos definitivos» sobre el número de profesores previsto para la red pública, aseguró. Celaá fue más allá y advirtió del especial interés de su Departamento por «estabilizar plantillas y claustros» así como por «consolidar la dirección» de los centros.

Sus palabras trataron así de 'calmar' la polémica abierta hace escasos días después de que 71 directores de colegios de Infantil y Primaria de Gipuzkoa y Vizcaya amenazaran con dimitir si el Gobierno Vasco no frenaba una «drástica reducción» de puestos -unos 171, según sus cifras provisionales-. El epicentro del 'terremoto' educativo se localizó en un primer momento en la zona de Oarso-Bidasoa, donde un grupo de directores sospecharon de la nueva organización de la plantilla que les acababan de comunicar. «Vimos que Educación nos había asignado seis grupos más y 37 profesores menos; sólo en Irun y en Hondarribia el recorte es de 24», dijo uno de los profesores.